



La investigación en comunicación, educación y cultura

*desde la Universidad Pontificia Bolivariana
de Montería*

Por: Julián David Vélez Carvajal

Fotos: Cortesía Comunicaciones UPB Montería

Etnoeducador, magíster en Comunicación Educativa y doctor en Ciencias de la Educación. Docente investigador de la Facultad de Comunicación Social -Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Montería.

Si comprendemos que la realidad es una construcción social y que la objetividad / subjetividad son relativas, podemos entender que buscar la verdad / falsedad es una labor sin sentido para los investigadores. Lo importante es comprender la realidad para intervenirla luego del proceso investigativo.

Olga Lucía Bedoya (2019).

La relación entre cultura, comunicación y educación se constituye en el eje articulador de la investigación en el programa de [Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana de Montería](#). Hacer investigación, desde esta relación, implica que concibamos la cultura como un modo de ser y de estar en el mundo, la comunicación como un proceso emergente a las interacciones humanas, y la educación como un proceso de socialización constante de carácter socio – antropológico; por lo tanto, entendemos que la vida cotidiana se constituye en un escenario de creación de realidades y de proyección de mundos posibles.

En este sentido la ciudadanía, la manera en que nos relacionamos con las tecnologías, los imaginarios que construimos en torno a la ciudad y lo urbano, la educación dentro y fuera del aula de clase, la cultura de paz, entre otros elementos, se constituyen en los aspectos que nos convocan a la actividad investigativa, si tomamos como premisa el hecho de que los sentidos y significados que construimos los seres humanos en nuestro día a día, tienen incidencia en la manera en que creamos e intervenimos la realidad.

Centrarse en la construcción de sentidos y significados implica no solo asumir nuestra capacidad creativa, sino entender que la vida cotidiana, escenario en el que adquiere valor nuestra existencia, se destaca por la complejidad de sus procesos y acontecimientos, lo cual permite inferir que no existe un único modelo de ser y de estar en el mundo, por lo que la investigación social, más allá de encontrar modelos ideales, tiene como propósito comprender la realidad social tal y como se presenta ante nosotros con todas sus continuidades, lo que quiere decir que no forzamos los acontecimientos a partir de nuestros prejuicios, por el contrario, los dejamos fluir para que nos sorprendan desde sus propias dinámicas.

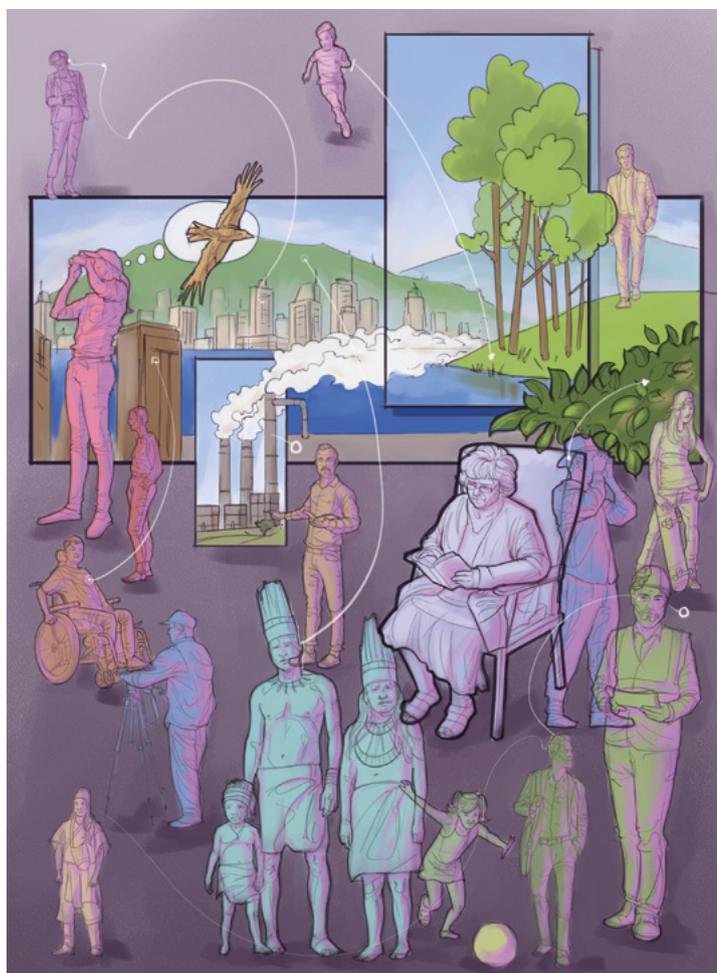
Lo anterior tiene importantes implicaciones sobre la manera en que aportamos a la sociedad desde la investigación que realizamos. En primer lugar, asumimos que todos somos interlocutores válidos y, por tanto, sujetos con capacidad de incidencia en la construcción de realidades sociales; en segundo lugar, planteamos que cualquier proceso de transformación social y cultural

debe tomar como punto de partida las realidades socioculturales existentes, no solo con el propósito de legitimar dichas innovaciones, sino con la intención de entender que en dichas realidades, probablemente, se encuentran salidas creativas a las diversas dificultades que como sociedad afrontamos en el día a día.

Tomamos la investigación sobre los problemas específicos de nuestros territorios como un pretexto para hacer reflexiones y aportes.

Como nuestro propósito fundamental es darle relevancia a la capacidad creativa que tenemos cada uno de nosotros, consideramos que es oportuno formular y ejecutar proyectos de investigación que atiendan a las necesidades y expectativas que nos plantea el entorno, el cual no se define por su adscripción exclusiva a un territorio, por ejemplo, lo local, sino por su configuración a partir de la transversalidad espacio – temporal de la relación entre cultura, comunicación y educación.

Esto quiere decir que tomamos la investigación sobre los problemas específicos de nuestros territorios como un pretexto para hacer reflexiones y aportes de implicaciones globales a partir de preguntas articuladoras como las siguientes: ¿Qué es lo que subyace a los diferentes imaginarios que construimos los seres humanos en torno a la realidad?, ¿cuál es la importancia de tomar conciencia acerca de los imaginarios de los que partimos para interpretar, crear e intervenir la realidad?, ¿es posible tender puentes entre los diferentes imaginarios sobre la realidad, de tal manera que podamos legitimar las intervenciones que realizamos?, ¿cuál es la relación entre ciencia y cultura?, ¿cómo puede aportar la investigación sobre comunicación, educación y cultura a la consolidación de una sociedad más equitativa y justa?, y, finalmente, ¿cuál es el papel de la inter y transdisciplinariedad en la consolidación de la comunicación como campo de conocimiento?



Las reflexiones generadas a partir de los anteriores interrogantes nos invitan a desideologizar la práctica investigativa y nos ubican en una perspectiva que nos sugiere que el avance de la ciencia es más prolífico cuando se evita la tentación de forzar la realidad para que encaje con nuestras preconcepciones. Nuestra apuesta consiste en mantener activa nuestra capacidad de indagación y cuestionamiento sobre el propio estado de opinión y así tener la apertura para dejarnos sorprender de lo que investigamos. Al respecto, diría Peirce, que una premisa fundamental en los ámbitos académicos, debería ser la siguiente: "Do not block the way to inquiry!"

Para finalizar, debo decir que no podemos cerrar este texto sin hacer referencia a las apuestas investigativas que realizamos y al equipo de investigadores con el que hacemos operativas las ideas anteriormente mencionadas:

- *Imaginario urbano en América Latina*: Universidad Externado de Colombia: Armando Silva Téllez; Universidad Tecnológica de Pereira: Olga Lucía Bedoya; Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Montería: Elena Ponce, Flora del Pilar Fernández, Ana Lorena Malluk, Melissa Quintana.
- *Mediaciones de pantallas en Uruguay y Colombia*: Centro de Formación en Educación del Uruguay: Noelia Campos, Ariel Milstein, Enzo Puglia; Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Montería: Katherine Seña Giraldo; Universidad Tecnológica de Pereira: Luis Humberto Rendón Arias.
- *Cultura de paz y discursos polarizantes*: Universidad Católica de Manizales: Óscar Fernando Martínez; Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Montería: Elena Ponce, Moisés Arcos, Érika Ruiz, Paola Forero, Melissa Quintana, Martha Muñoz.
- *Prácticas educativas emergentes y tecnologías digitales*: Universidad Tecnológica de Pereira: Olga Lucía Bedoya, Luz Ángela López, Miguel Puentes, Stiwár Gómez, Nancy Cárdenas.
- *Comunicación, educación y ciudadanías*: Universidad Pontificia Bolivariana: Beatriz Elena Marín Ochoa, Doris Elena Muñoz Zapata, Juan Carlos Ceballos Sepúlveda.

¿Cómo puede aportar la investigación sobre comunicación, educación y cultura a la consolidación de una sociedad más equitativa y justa?

Bibliografía recomendada

- [Bedoya, O. \(2019\). *Metodología relacional en investigación cualitativa: más allá del análisis*. Editorial Universidad Tecnológica de Pereira.](#)
- Orozco, G. (2004). *De la enseñanza al aprendizaje: desordenamientos educomunicativos en los tiempos, escenarios y procesos de conocimiento*. Revista Nómadas, (21), 120-127. <https://bit.ly/2FHylF4>
- Pierce, C. (2012a). *Obra filosófica reunida (1893-1913)*. (N. Houser, C. Kloesel, Edits., & D. MacNabb, Trad.) México, DF: Fondo de Cultura Económica.